

EL AVISO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LOS INTERESES COMERCIALES, INDUSTRIALES Y AGRÍCOLAS DE ESTA ZONA.

SE PUBLICA LOS JUEVES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Puente-Genil un mes. . . Ptas. 0'50
Fuera trimestre 2'00

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN É IMPRENTA
D. GONZALO, 17.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Anuncios y comunicados,
á precios económicos.

Refractarios

Indudablemente, salvo algunas excepciones, somos los españoles refractarios á todo adelanto, ó dada innovación, á todo progreso.

La vieja rutina impera en todas partes y es acatada por todos como máxima sagrada, y se considera un sacrilegio la más insignificante manifestación de duda sobre el inmutable precepto.

El *toda la vida de Dios se ha hecho así*, es defendido por millones de fanáticos creyentes; por lo que no es de extrañar, que todo invento, toda reforma, todo cuanto modifique el sistema rutinario, sea acogido con recelos, se desconfie de su eficacia y hasta se considere perjudicial. Todavía existen personas que atribuyen el malestar, en las grandes crisis, á los mecanismos modernos y quien afirma rotundamente que los ferrocarriles, han sido causa de la ruina de España.

Pero de todos los elementos apegados á la rutina ninguno lo está tanto, ó mejor dicho, ninguno lo ha estado por tantos siglos como la clase agrícola, si bien es de justicia reconocer que ha dado un avance en estos últimos años, aceptando maquinaria y abonos químicos, los cuales han dado resultados satisfactorios, como lo de-

muestra el hecho de haber en el año actual un exceso de producción en los trigos de muchos miles de quintales métricos, cosa que no ha sucedido en España jamás; pues si bien es verdad, que en épocas relativamente remotas, se daban años de excesiva producción, esta se limitaba á determinadas regiones, mientras que otras carecían del mismo producto, á causa de la imposibilidad de exportarlos por la escasez y carestía de los transportes.

Pues bien, no obstante la elocuencia con que los ejemplos han demostrado la necesidad de seguir las corrientes modernas, todavía se discuten las innovaciones que diariamente se introducen en los antiguos procedimientos.

Decimos esto, porque no obstante el buen resultado obtenido en las pruebas realizadas con el aparato "Zabala", aun hay quien dude de la eficacia del nuevo artefacto.

Es indiscutible, y nosotros hemos sido los primeros en reconocerlo y francamente lo hemos manifestado, que si ese aparato se vende á precio superior del que lógicamente debe tener en el mercado, no responderá á un fin práctico; pero si se le aplica un precio prudencial, será inmediatamente adoptado por todos los fabricantes.

Pero de esto á discutir las excelencias del aparato, media una gran distancia.

Y hay que oír las cosas que se dicen y los juicios que se emiten por quien, á lo

[Firma]

mejor, ni entiende una palabra de física, ni de mecánica, ni ha visto el aparato siquiera.

Hay quien opina que cuando lleguen los fríos de Enero, y la aceituna se halle más ó menos helada, será forzosamente necesaria el agua caliente para que se *descuaje* el aceite, sin tener en cuenta que cuando la masa formada por esa aceituna se someta á una presión de trescientas ó más atmósferas, la misma presión desarrollará un calor suficiente para que el aceite se descuaje.

Otros, dan por fracasado el invento, porque, según ellos, queda algún aceite en el borujo, sin tener en cuenta que por presión, es absolutamente imposible extraer el aceite en su totalidad. Las conveniencias del aparato no están en la menor cantidad de aceite que queda al borujo: consiste su utilidad, en la economía de cachos, manos de obra y calidad del aceite que, digan lo que quieran, alcanzará siempre un precio superior á los aceites extraídos por agua, fría ó caliente, pues llevando este líquido una importante cantidad de oxígeno, siempre se enranciarán más pronto que los que no han estado al contacto del agua, los cuales serán siempre más anhidros que los extraídos sin agua y, por consiguiente, será más difícil la oxidación y el enrancie. Esto es indiscutible, porque obedece á una ley química invariable.

Si algún inconveniente presenta el aparato "Zabala", lo repetimos, es el precio que, forzosamente habrá de acomodarse á la economía que con el dicho aparato se obtenga.

Por lo demás, el aparato "Zabala" se abrirá camino, porque está basado en principios fundamentales y en leyes físicas inmutables.

Nosotros, que no estamos ligado al señor Zabala por otros vínculos que el de una amistad hasta el presente muy pasajera, aconsejamos por segunda vez á dicho señor, que estudie la manera de abaratar

su aparato, si aspira á que triunfe en toda la línea.

De lo contrario, el aparato, con todas sus excelencias, no triunfará.

ABONOS

Se entiende por abono toda sustancia que se adiciona á la tierra para que los vegetales que se cultiven se alimenten, desenvuelvan y fructifiquen: Luego abonar es proporcionar alimentos á las plantas con el alto fin de obtener económicamente los mayores productos; mal se podrán administrar si no se conocen.

Los vegetales son seres vivos puesto que nacen, crecen, fructifican y mueren; pero carecen de locomoción y por lo mismo se alimentan del exterior, tomando las sustancias que encuentran de la tierra que los sostiene y de la atmósfera que los rodea, que son los medios en que viven.

Los órganos de nutrición de los vegetales son las raíces y las hojas.

El análisis químico de los vegetales nos da á conocer los elementos de que se componen, que serán los mismos que les sirven de alimento.

Cuando un vegetal se reduce á cenizas pesan estas menos que aquel antes de quemarse, la diferencia de peso es el de las sustancias que en forma de humo han escapado á la atmósfera durante la combustión, á las que se les da el nombre de volátiles ó gaseosas. Las cenizas se conocen con el nombre de elementos fijos ó minerales.

Los elementos gaseosos que contienen los vegetales son: *oxígeno, hidrógeno, carbono, y nitrógeno.*

Los tres primeros los toman los vegetales de la atmósfera en cantidad suficiente, siendo absorbidos por las hojas y demás partes verdes, el carbono procede de la descomposición

que verifican los vegetales durante el día por sus órganos foliáceos, del ácido carbónico, absorbiendo el carbono, y expeliendo el oxígeno, cuyo fenómeno se llama función clorofiliana.

Del oxígeno, hidrógeno y carbono no debe preocuparse el agricultor, porque la atmósfera se encarga de facilitarlos á los vegetales.

No sucede lo mismo con el nitrógeno libre del aire, aunque las $\frac{5}{4}$ partes de la masa de este son de nitrógeno, no por eso es absorbido por los vegetales.

Solo las leguminosas toman el nitrógeno del aire por la influencia de microbios parásitos que anidan en sus raíces, como en efecto, se ven en estas nudosidades blanquecinas del grueso de cabezas de alfileres donde se desenvuelven los microorganismos; estos fijan el nitrógeno gaseoso formando materias albuminosas que suministran al vegetal, y este en cambio le devuelve los productos carbonados, estableciendo una correspondencia llamada *symbiose*, útil á ambas.

Sirva esto de guía al agricultor para no arrancar las habas en lugar de segarlas, porque se llevaría en las raíces el ácido nítrico, privando al suelo de un elemento tan fertilizante.

Las tierras fijan el nitrógeno del aire por medio de microorganismo. También lo tienen en su interior, debido al humus ó materias orgánicas que contienen.

Además, tiene el aire en suspensión pequeñas cantidades de nitrógeno al estado de amoníaco, y de ácido nítrico asimilables á las plantas.

De todo lo expuesto se deduce, que á excepción de las leguminosas ningún otro vegetal toma el nitrógeno libre del aire, tomándolo del suelo y que este al cabo de producir cosechas, por mucho nitrógeno que contenga se empobrece, y es necesario acudir con nitratos, sales amoniacales ó estiércoles abundantes.

Los elementos minerales ó fijos que generalmente tienen las plantas son: fósforo, azufre, cloro, silicio, sodio, calcio, potasio, magnesio, hierro y manganeso, todos contribuyen al desarrollo y fructificación vegetal; la mayor parte de estos elementos los tiene la tierra lo sufi-

ciente para la nutrición vegetal, solo escasean el ácido fosfórico y la potasa en primer lugar después la cal y muy pocas veces la magnesia.

De todo lo dicho se desprende: Que los abonos que deben administrarse á las tierras son cuatro, ácido fosfórico, potasa, cal y nitrógeno, á todos cuatro se les da el nombre de abono completo, y cuando falta alguno incompleto.

Según opinión de M. Ville, á pesar de la precisión y seguridad de los procedimientos empleados en los análisis químicos de las tierras, no proporciona todavía más que indicaciones muy incompletas sobre la riqueza del suelo, y por tanto, no puede guiarse el labrador en la elección de los abonos convenientes á un terreno, para obtener económicamente la mayor producción.

Esto se comprende sabiendo que los elementos asimilables á las plantas, que se encuentran en la tierra, se dividen en *asimilables activos*, y *asimilables en reserva*, los primeros son absorbidos por las plantas inmediatamente; pero los segundos no pueden ser absorbidos hasta que hayan sufrido cierta transformación, que los ponga en condiciones de ser absorbidos por el vegetal, por lo que no puede contarse con ellos para las cosechas inmediatas.

El análisis de la tierra no separa los elementos activos de los de reserva, y por tanto no puede servir de guía al agricultor para la aplicación de los abonos.

Para que las plantas alcancen el mayor grado de desarrollo y fructificación, es necesario que el suelo posea en proporción conveniente el nitrógeno, ácido fosfórico, potasa y cal, la falta de uno solo de estos elementos, hará disminuir notablemente al efecto útil de los otros tres, de aquí que el análisis de la tierra por la vegetación es el que nos da á conocer con firmeza la clase de abono que hace falta al suelo, para aplicárselo.

El procedimiento que *Ville* recomienda para saber qué clase de elemento hace falta á la tierra para ser fértil, haciendo que las cosechas sean abundantes, ó sea qué el elemento que falta para el abono completo, consiste en cultivar en

seis parcelas de tierra de igual superficie y calidad una misma planta, á una de ellas se aplica el abono completo; á la segunda, el mismo abono menos el nitrógeno; á la tercera, todo el abono completo menos el fosfato de cal; á la cuarta, el abono completo menos la potasa; á la quinta, el abono completo menos la cal y á la sexta no se le echa ningún abono. La producción obtenida en las seis parcelas indica lo que el suelo tiene, y lo que le hace falta.

El término de comparación es la parcela con abono completo, á la que deben referirse los rendimientos de las demás parcelas, y según se aproximen, ó alejen del término de comparación, se deducirá que la tierra contiene ó no, el elemento que se excluyó del abono.

Si el abono del cual se excluyó el fosfato, rinde tanto como el abono completo, claro está, que la tierra no necesita fosfato; por el contrario lo necesita, si la producción es menor que la del abono completo; igual comparación puede hacerse con las demás parcelas.

Además que las parcelas sean iguales en superficie y calidad, deben tener la misma situación y exposición, deben cercarse con alambre, marcando las cuatro esquinas con estacas, el alambre se pondrá poco elevado del suelo, y marcando el verdadero límite de cada parcela, nunca se dejará cerco, ribazo ni senda en el contorno ó perímetro de la parcela, las labores de escarda, gradeo etc., se harán en todas simultáneamente; así como la aplicación de abonos, siembra y recolección.

Según Ville la fórmula que debe aplicarse para los abonos completos es la siguiente:

PARA UNA HECTÁREA

400 kilogramos de sulfato de amoníaco, de 20 por 100 de nitrógeno.

400 kilogramos de superfosfato de cal, de 15 por 100 de ácido fosfórico soluble.

200 kilogramos de cloruro de potasio, de 50 por 100 de potasa.

200 kilogramos de sulfato de cal (yeso).

Si las parcelas de experimentación son de un área cada una, se dividen los datos de la fórmula por 100.

El sulfato de amoníaco, el superfosfato y

la potasa se aplicarán en Otoño antes de la siembra, y el yeso en Primavera y tiempo seco.

Supongamos que se ha sembrado trigo y se ha recolectado.

Parcela con abono completo 28 kilogramos de grano.

Sin nitrógeno 24 kilogramos.

Sin superfosfato 21 kilogramos.

Sin potasa 27 kilogramos.

Sin cal 28 kilogramos.

Sin abonar 15 kilogramos.

Se ve que el elemento que más escasea en el terreno es el ácido fosfórico, el nitrógeno no está en cantidad suficiente; le hace falta muy poca potasa que si se le agrega quizá no remunerare el aumento de producción los gastos y por último no hace falta la cal.

Por el ejemplo anterior sabemos los abonos que necesita la tierra siempre que hayamos de sembrar en ella trigo ó cualquier otro cereal puesto que los cereales todos se componen de los mismos elementos; pero no sucede igual si se siembra planta de otra familia por ejemplo la patata, entonces hay que acudir al análisis de la tierra por la vegetación de la patata.

Ya pueden ver los labradores, con que facilidad se hace el análisis de la tierra por la vegetación, que es el que nos da con más certeza los elementos de que carece el suelo. ¡Cuanto tiempo y dinero se gasta inutilmente en la aplicación de abonos sin el debido conocimiento!

Justo Caballero,
Perito Agrónomo.

(Se continuará).

IMPORTANTE

Por no haberse podido terminar la redacción del documento relacionado con las tarifas de ferrocarriles, no lo publicamos en el presente número.

En el próximo lo insertaremos íntegro.



¡Desdichada!

Mientras duró tu primavera hermosa
y conservóse tu pensil florido,
no tuviste, mujer, para cupido
ni aún el perfume ansiado de una rosa.

Con el poder te creiste de una diosa
poder que jamás sería vencido;
y que á tus piés lo verías rendido
esclavo de tu fuerza prodigiosa.

Hoy del tiempo la mano despiadada,
de tu pensil arrebató las flores
matando tu ilusión que ves perdida;

y, comprendes ya tarde ¡desdichada!
que es horrible encontrarse sin amores,
en el otoño triste de la vida.

Manuel García Pérez.

EL CABRERILLO ⁽¹⁾

Hundiendo el pie desnudo
en la arena ardorosa,

(1) Del libro en prensa, «Romancerillo del Campo.»

con el morral al hombro,
y cantando una copla,
el cabrerillo cruza
por la senda; su tropa
va triscando delante,
se encarama á las rocas,
trepa por los ribazos
y á la hondura se asoma.

Los chivillos caminan
tras las ubres pletóricas
de las madres, sacando
la lengüecilla roja,
y sus balidos trémulos
se elevan en la atmósfera.

El cabrerillo hunde
en el espacio rosa
la mirada, bañando
en la luz su alma toda.
Él del amor no sabe
los gozos ni congojas,
ni quiere mas riquezas
que su flauta y su choza;
su amor es el rebaño,
sus alhajas las rosas.

¡Oh pobre cabrerillo!
por tu flauta sonora
yo diera las canciones
que de mi pecho brotan.

¡Y qué yo no daría
por olvidar las cosas,
estas cosas del alma,
que yo sé y que tú ignoras

Agustín Aguilar y Tejera.



EL CHORRO DEL ORO

I

Tanto y tanto ponderaban viajeros y viajantes cierta fonda que existía en Huelva, no sé en que calle, llamada, según el rótulo del balcón, con letras grandes: «*El chorro del oro*» que, según cuentan los anales cierto señor muy zumbón que tuvo que hacer un viaje á Huelva, buscó enseguida, aunque había muy importantes hoteles, la dicha fonda, con intención de hospedarse en ella, y así lo hizo.

El fondista, muy afable, cortés y ceremonioso, se apresuró á saludarle y ordenó á un criado que dispusieran al instante la mejor habitación de la casa, por tratarse de un señor que por primera vez la visitaba. Tales atenciones le tuvieron; tanto y tanto agasajáronle, y tantas jenuflexiones le hicieron por todas partes, que quedó el hombre encantado de aquel trato tan amable.

II

Lo primero que encontró en el cuarto y en la parte más visible, fué un cuadrito impreso en tinta granate, colgado de la pared, en el que leyó: «*Importante. Suplico á los viajeros que tengan á bien honrarme con sus favores, que cuando cualquier deficiencia hallen en el servicio, lo avisen para poner al causante*

de las faltas cometidas de patitas en la calle.

Y si algún señor desea la comida en mesa aparte ó algún plato extraordinario, cualquiera que sea su clase, se servirá, sin que aumente el precio del pupilaje.

¡Aseo! ¡Curiosidad! ¡Limpieza! son el constante lema de esta casa y quiero sostenerlo á todo trance.»

III

Á la hora de comer pasó el viajero anhelante al comedor, deseando por horas y por instantes que le sirvieran la sopa.

El criado muy amable lo sirvió; pero fué el caso que, no obstante los alardes de limpieza que se hacían en todo y en todas partes, fijó la vista en el caldo y vió una mosca muy grande que nadaba sobre el líquido cual microscópica nave.

Mas creyendo que sería un descuido inevitable del cocinero, creyó de justicia, perdonarle la falta. Llegó el cocido oloroso é incitante, y, al servirse, con asombro vió dos moscas colosales que le pusieron de punta el cabello; y levantándose de su asiento, dijo al mozo, en tono solemne y grave: —Diga usted al dueño de la fonda que deseo hablarle.

Y cuando, á los dos minutos llegó el fondista, muy amable dijo el viajero:—Voy, si usted no se ofende, á darle

un consejo; y es, que ordene
al cocinero, al instante
que cuando se guisen moscas,
las sirvan en plato aparte.

Baldomero Giménez.

REMINISCENCIAS

A la Srta. Milagrito Gilabert.

I

Milagro, Milagro bella,
la de los rubios cabellos,
la de la tez de alabastro,
la de los ojos de cielo,
la de los piés diminutos,
la del talle tan esbelto.

Escucha mis tiernas frases
hijas de un amor inmenso,
de un amor grande y profundo
que por tí siente mi pecho.

Eres mi sueño de gloria,
eres mi dulce recuerdo,
eres astro de ventura,
idealidad que venero,
tesoro de inspiración,
hurí de mi pensamiento,
la esperanza de mi vida,
la ambición de mis deseos.

Soy como el bardo proscripto
que en afanes y desvelos
lejos de su patria amada
en un país extranjero,
hace resonar su lira
con el dolor más acerbo,
suspirando tristemente
al evocar sus recuerdos.

II

Cuantas noches, bella niña,
cuantas noches pasar veo
embebido en contemplar
el bordado firmamento

de bellas constelaciones
y rutilantes luceros,
y cuantas también gozaba
en escuchar los acentos
que arrancaban de las ramas
de los árboles el céfiro,
y cuantas al resplandor
de la luna, en el silencio
y la paz más bonancible,
me he acercado con misterio
debajo de la ventana
en que tienes tu aposento,
á gozar con las dulzuras
de tus cantares tan tiernos,
que suspiros me arrancaban
de lo más hondo del pecho.

III

Noches para amar nacidas,
noches de dulce sosiego,
en las que goza la mente
entregada á sus recuerdos,
un paraíso de ideas,
un mundo de glorias lleno.

Yó, forjaba en mi delirio
un Edén bello y risueño,
mi mente se remontaba
por los espacios etéreos,
creyéndome hallar allí
la dicha que aquí no encuentro.

¡Noches de amor! ¡Bellas noches!
fijas en el alma os llevo,
siempre para mí, sereis
mi bálsamo y mi consuelo,
mis recuerdos más queridos,
el ardiente pensamiento
de mi perezosa vida,
el claro azul de mi cielo,
el iris de mi esperanza,
y de mi dicha el reflejo.

Salvador Cardona.

Melilla 15 Noviembre 1911.



Versos inéditos

EL PRIMER BESO

—♦—
 A mis bellas amigas Pilar,
 Cármenes y Lola.

Entre el rumor de las hojas
 que á merced del fuerte viento
 vuelan ráudas, y á caídas
 y marchitas por el suelo.
 Entre el susurro del agua
 que del surtidor desierto
 mana con tristes cadencias
 de canción de amores muertos
 en un crepúsculo triste
 de una tarde gris de invierno,
 estampé en su casta frente
 el más puro de los besos,
 aun de los hombres los labios
 su rostro no poseyeron:
 fueron los míos profanos
 en sellarle los primeros,
 no tuvo rumor de frondas
 agitadas por el céfiro
 ni armonías de Valkiria
 ni chasquido de aleteos.
 Tal vez fué un beso prosáico
 pues que fué dado en silencio
 pero con él fueron todas
 mis pasiones... mis ensueños.

Emilio Somoza Méndez.
 El Bachiller S.

CANTARES

—♦—
 Por un beso que te dí
 me arañastes ofendida,
 ¡si conocieras mis ansias
 serías más compasiva!

Me dices que no me quieres
 porque á muchas he querido;
 pues hija, ¡estaría fresco
 si tuviera tu egoismo!

—
 Es cierto me gustan todas
 si son saladas y hermosas,
 mas las feas ¡es mentira!
 solo verlas me incomoda.

—
 Dios manda que nos querramos,
 no manda que nos odiamos,
 el amor, niña, es la gloria;
 el odio en cambio es infierno.

—
 Sé que eres anafrodita
 que es tu corazón de nieve,
 ¡deja que se acerque al mío
 y verás como se enciende!

—
 Mira que la vida es breve
 y no vuelve lo pasado,
 y aquel que no siembra amores
 recoge frutos amargos.

—
 En la puerta de mi casa
 he de poner un letrero
 con letras grandes que diga
 ¡yo he de lograr mi deseo!

Manuel García Pérez.

EPIGRAMA

—
 Fué del degüello á sacar
 El permiso Juan Camacho
 Pues iba un cerdo á matar;
 Y dentro ya del despacho,
 Sin intención manifiesta
 Dijo, uniendo sus recuerdos:
 —«Digan ustedes: ¿es esta
 La oficina de los cerdos?»

José Robles y Pozo.



EL TIEMPO

Observaciones meteorológicas verificadas durante la semana anterior en la Estación pluviométrica de Puente-Genil establecida en la Escuela elemental de Artes é Industrias.

LLUVIAS

Notas tomadas todos los días á las 9 de la mañana.

MES	DÍA	Altura en milímetros.
Nbre.	16	00
»	17	00
»	18	3'50
»	19	7'50
»	20	00
»	21	00
»	22	5'00

Total en los 7 días. . . 16'00 m/m

TERMÓMETRO AL SOL Y AL AIRE LIBRE

MES	DÍA	Máxima	Mínima	Media
Nbre.	16	14	4	9
»	17	21	5	13
»	18	21	6	13'50
»	19	26	5	15'50
»	20	26	5	15'50
»	21	25	7	16
»	22	26	7	16'50

NOTICIAS

Defunción

Ayer de madrugada dejó de existir doña Concepción Muñoz de Morales, esposa

de don Joaquín Morales Rivas y hermana de nuestros queridos amigos don Francisco y don Antolín Muñoz Carvajales.

Hoy á las 10 de la mañana tendrá lugar el entierro.

Enviamos á su distinguida familia nuestro sentido pésame.

Subasta

La de Arbitrios sobre degüello de reses en el Matadero público, celebrada ayer en el Ayuntamiento, fué adjudicada á don Rafael Rivas Arcos en la cantidad de 35,221 pesetas.

Errata

Por un descuido involuntario se ha deslizado en el presente número una errata que nos conviene aclarar porque dice precisamente lo contrario de lo que nos proponíamos decir. Es la siguiente:

En la página 2.^a primera columna línea 30, dice: «extraídos *sin* agua» en lugar de decir «extraídos *con* agua.»

CORREOS

Cartas en lista

José García.
Pablo Reyes.
Francisco Sánchez Castillo.
Francisco Jiménez Espinosa.
Carmelo Besifuentes.
Joaquín Torregrosa.
José González.

Desconocidos

Concepción Rejano
Dolores Ortiz Morón.
Antonio Santiago.
Marcos Rodríguez Rodríguez.
Concepción Delgado.

PARA LOS DESOCUPADOS

GEROGLIFICOS

1.º

A Misisipi **NOTA** 5 UE 50 TO Utilidad



2.º

JANVIER **A** JANVIER **E** L Céntimo
Peseta
Duro **ES**

DL ROSCHILD

CHARADAS

1.ª

Cojo el *primera segunda*
que tenía en el TOTAL
y le sigo hasta el *tres cuatro*
donde le tiré... y en paz.

Potito.

2.ª

Tienes una *prima dos*
que no es *dos segunda* Patro;
pero eres muy *tres con cuatro*
y no te aguanta ni Dios.

3.ª

Todo el *una dos y dos lo prima*,
y no pude dar razón de él á mi sobrina.
Cualquiera.

Las soluciones en el número próximo.

Soluciones al número anterior.

A las Charadas

- 1.ª INCAPAZ.
- 2.ª COMICO.
- 3.ª LINARES.

A los Geroglíficos

- 1.º Mas vale grande que chico.
- 2.º Entre santa y santo pared de cal
y canto.



LA SEÑORA

DOÑA CONCEPCIÓN MUÑOZ Y CARVAJALES

Ha fallecido en Puente-Genil
á los 66 años de edad

El día 22 de Noviembre de 1911 á las cinco de su mañana

*Después de recibir los auxilios
espirituales y la bendición de S. S.*

Su desconsolado esposo D. Joaquín Morales Rivas; hermanos don Francisco, D.ª Rosario y D. Antolín; hermanos políticos, sobrinos y demás parientes.

*Ruegan á sus numerosos
amigos se sirvan encomen-
darla á Dios Nuestro Señor
y tenerla presente en sus ora-
ciones, por cuyo favor le que-
darán agradecidos.*

SE VENDE Ó ARRIENDA

Un molino harinero llamado del FONDON situado en la ribera de Cabra y al margen de la carretera de Lucena, con tres piedras; dos blancas y un pedernal.

Se arrienda ó vende en condiciones ventajosas por no poder atenderlo su dueño.

Para detalles é informes, dirigirse á D.^a María de la Sierra Valentín Acebedo, calle Sánchez-Guerra, número 28—.CABRA.

H. PALOMO

== Jesús, 17. ==

En esta acreditada casa, encontrará su distinguida clientela un servicio esmerado á precios económicos.

Almuerzos desde 3 reales en adelante.

Comidas á los mismos precios.

El dueño del establecimiento advierte que, para evitar errores se haga el pago por anticipado.

No equivocarse == JESÚS, 17.

LA IDEAL

Nueva **PLANCHA PATENTADA**

Plancha, dá brillo y riza. Consumo insignificante de carbón. Su trabajo no se interrumpe, es constante.

Exclusivo para la venta en Aguilar, Cabra, Lucena, Estepa, Herrera, Casariche y Puente-Genil.

D. Francisco Aguilar J. de Montilla

Baena, 22.—PUENTE-GENIL

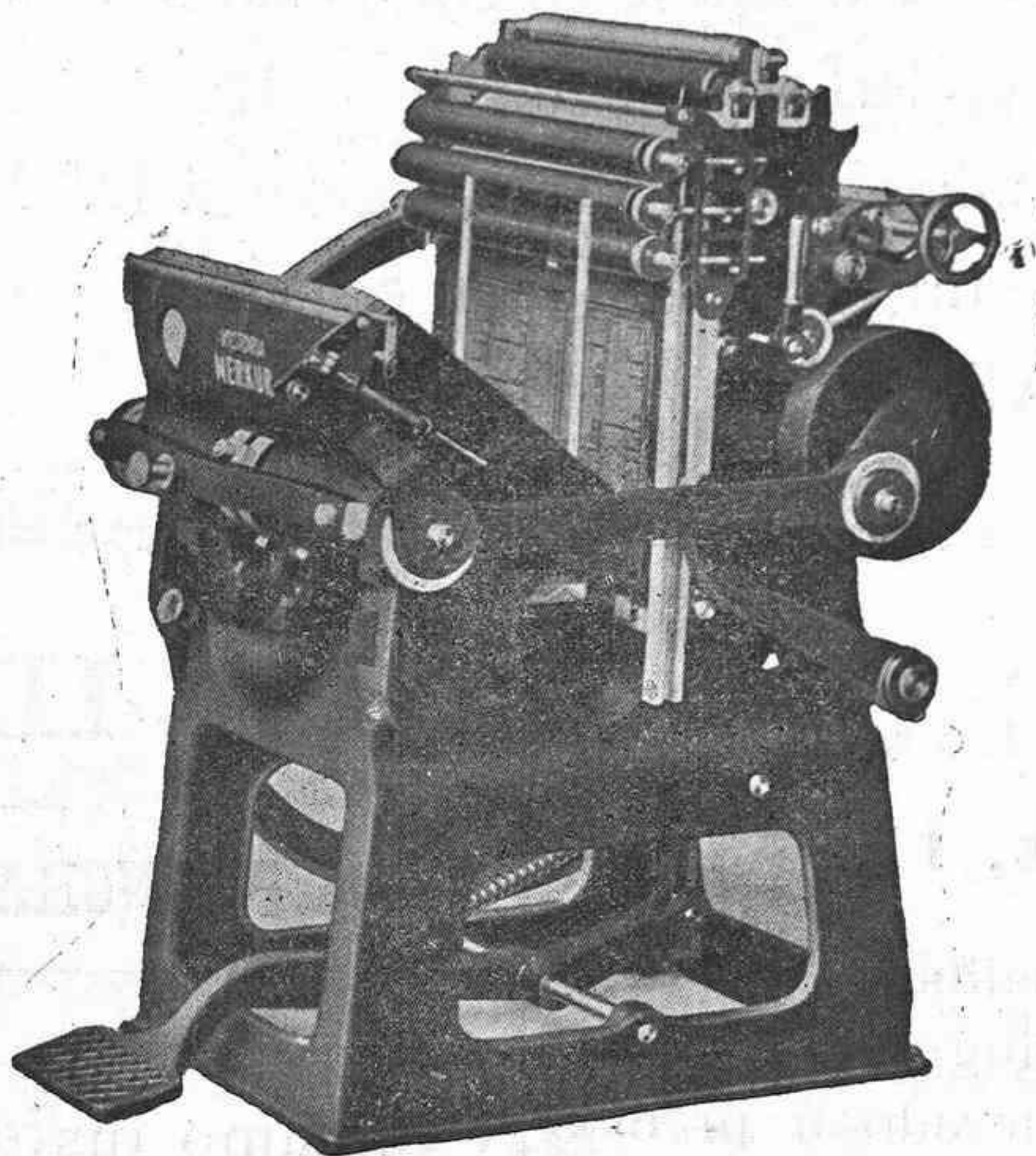
“La Estrella,”

IMPRESA, LIBRERIA, PAPELERIA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

BALDOMERO GIMÉNEZ LUQUE

Don Gonzalo, 17.-PUENTE-GENIL

¡PRONTITUD!



¡ECONOMÍA!

En este acreditado establecimiento, se confecciona en toda clase de trabajos tipográficos, con prontitud, esmero y economía, á precios sin competencia.

Periódicos, Revistas, folletos, estatutos, memorias, cartas, sobres, facturas, cheques, memorandums, circulares, recibos, prospectos y carteles.

No haced encargos, sin consultar los precios de esta casa